

6 ENERO 2017 EPIFANÍA DEL SEÑOR



Is 60,1-6. La gloria del Señor amanece sobre ti.
Sal 71. Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos.
Ef 3,2-3a.5-6. Ahora ha sido revelado que también los gentiles son coherederos de la promesa.
Mt 2,1-12. Venimos de Oriente a adorar al Rey.

1. CONTEXTO

¿EXISTIERON REALMENTE LOS REYES MAGOS?

Los extraños visitantes

De todos los episodios de la infancia de Jesús, tal vez el más conocido es el de los Reyes Magos. ¿Quién no recuerda cada año, al llegar la Navidad, a aquellos misteriosos personajes que arribaron a Belén de tierras lejanas, envueltos en sus exóticos atuendos, para ofrecerle al Niño Dios sus presentes de oro, incienso y mirra! El único evangelista que conserva el recuerdo de este hecho es San Mateo (2,1-12).

Este episodio está tan grabado en la mentalidad popular, que millones de niños en todo el mundo creen que los Reyes Magos todavía siguen viniendo cada año, en la madrugada del 6 de enero (día de su fiesta), a dejarles a ellos también algún regalo en sus zapatitos.

Pero ¿qué sabemos exactamente de esos Magos? ¿De dónde procedían? ¿Por qué desaparecieron de la historia sin dejar rastros, siendo que fueron los primeros extranjeros en descubrir el secreto del Niño Dios escondido en la criatura que habían visto en Belén?

Tres ideas que corregir

Lo primero que debemos tener en cuenta es que, según el Evangelio de San Mateo, los tres Reyes Magos no eran ni tres, ni Reyes, ni Magos.

Mateo habla de "unos" Magos que llegaron de Oriente (Mt 2,1), sin precisar exactamente el número.

Tampoco dice que se tratara de "Reyes". Sólo dice "Magos". No debemos, pues, imaginarlos como monarcas de ningún lado.

En la antigüedad se llamaba "magos" a los estudiosos de las ciencias secretas, a los sabios, especialmente a los que investigaban el curso de las

estrellas en el cielo; eran algo así como los científicos de la época. Son astrónomos, representantes del saber y de la religiosidad pagana de aquel tiempo.

Pero ¿es posible que el episodio de los Magos sea verídico, y que estos personajes se presentaran realmente en Belén cuando nació Jesús? Si analizamos el relato a la luz de las noticias históricas y científicas que tenemos, más bien parecería que no. Veamos por qué.

El secreto conocido por todos

a) Una estrella que guíe a los magos desde Oriente hasta Jerusalén (es decir, de este a oeste), luego de Jerusalén a Belén (es decir, de norte a sur), y finalmente se detenga sobre una casa (Mt 2,9), es un fenómeno astronómico imposible de aceptar.

b) Dice Mateo que, al enterarse Herodes que había nacido el rey de los judíos, se asustó. Y agrega: "Y con él, toda Jerusalén" (2,3). Pero ¿por qué el pueblo de Jerusalén, que odiaba a Herodes y que justamente esperaba con ansias el nacimiento del Mesías, se iba a asustar, en lugar de alegrarse en silencio?

c) El relato cuenta que Herodes convocó a los Sumos Sacerdotes y escribas para que lo ayudaran a averiguar dónde había nacido Jesús (2,4). Pero tal reunión resulta imposible, pues sabemos que los sacerdotes y escribas de Jerusalén tenían muy mala relación con Herodes, y que el Sanedrín no estaba a su disposición desde que el monarca, unos años atrás, había mandado a asesinar a varios de sus miembros.

d) Según el relato mucha gente se enteró de que Jesús había nacido en Belén (Herodes, toda Jerusalén, los Sumos Sacerdotes, los Escribas, la gente de Belén) pero según San Juan, cuando Jesús salió a predicar nadie sabía que había nacido en Belén (Jn 7, 41-41). Y según Marcos, la gente de Nazaret tampoco sabía que el nacimiento de Jesús hubiera sido algo especial (Mc 6,1-6)

El rey Salomón y Jesús

Es posible encontrar explicación para alguna de estas dificultades. Pero para todas estas dificultades juntas es difícil hallar respuesta. Por eso, actualmente los estudiosos de la Biblia prefieren pensar que el episodio de los Reyes Magos, así como está en el Evangelio, no sucedió realmente.

¿Por qué, entonces, Mateo lo incluyó entre los sucesos de la infancia de Jesús? Para responder a esto, debemos tener presente que San Mateo compuso su Evangelio para una comunidad cristiana de origen judío, es decir, que tenía una formación y una cultura judías. Y sabía que los judíos tenían una gran estima por los grandes personajes del Antiguo Testamento. Ahora bien, Mateo no conocía demasiados detalles de la infancia de Jesús. Sí conocía al Jesús adulto, pero no al Jesús niño. Entonces decidió contar los distintos episodios de la infancia del Señor basándose en la vida de los personajes del Antiguo Testamento.

Y una de las figuras más admiradas del Antiguo Testamento era, sin duda, el gran Rey Salomón. Según la Biblia, este monarca gozaba de una sabiduría y una inteligencia tan extraordinarias, como ningún otro rey la tuvo jamás ni antes ni después de él (1 Re 3,12).

Viajó para ver si era cierto

¿Cuál era uno de los episodios más famosos y divulgados de la vida del rey Salomón? Sin duda el de la visita de la reina de Saba. Los judíos solían contarlo con gran orgullo. ¿Y qué decía? Que un día se presentó en Jerusalén una reina anónima, venida de un lejano país llamado Saba; había oído hablar de la extraordinaria fama del rey israelita, y quería conocerlo y admirarlo personalmente (1 Re 10,1-13).

Este episodio era tan popular y conocido entre los judíos, que el mismo Jesús lo citó en cierta oportunidad cuando, discutiendo con los judíos que no creían en él ni querían aceptar sus enseñanzas, les dijo: "El día del Juicio (Final), la reina del Sur (o de Saba) se levantará contra ustedes y los condenará. Porque ella vino desde lejos nada más que para escuchar la sabiduría de Salomón; y aquí hay alguien que es más que Salomón (y ustedes no lo quieren escuchar)" (Mt 12,42).

Igualito que la reina

- 1) Una reina anónima se puso en camino y viajó a Jerusalén desde un lejano país de Oriente (1Re 10,1). Los Magos también se pusieron en camino desde Oriente.
- 2) La reina era sabia (1Re 10,1). También los magos.
- 3) Ella buscaba al rey de los israelitas para admirarlo (10,9). Ellos buscaban al rey de los judíos para adorarlo.
- 4) A la reina la guió una estrella. También a los magos.
- 5) La reina le ofreció a Salomón los regalos que le traía: oro, incienso y piedras preciosas (1Re 10,10). Los magos le ofrecieron al Niño: oro, incienso y mirra (2,11).
- 6) Luego de admirar a Salomón, la reina regresó a su país y desapareció de la historia (1 Re 10,13). Luego de adorar al Niño, los magos regresaron a su país y desaparecieron.

Sabio como el rey sabio

Es posible, pues, que el relato de los Magos, así como está contado en el Evangelio de Mateo, no haya sucedido realmente. Que no se trate de un hecho estrictamente histórico, sino que haya sido creado por San Mateo, teniendo como base la narración de la visita de la reina de Saba a Salomón. Este modo de contar la biografía de alguien era muy común entre los teólogos judíos de aquel tiempo, que más que una precisión histórica, buscaban siempre transmitir una enseñanza o un mensaje.

Y por supuesto que los lectores judíos, al leer el relato de los Magos, descubrían inmediatamente lo que el autor les quería decir: que Jesús era un nuevo y más grande Salomón, enviado por Dios a la tierra; que en este Niño nacido en Belén residía una sabiduría y unos conocimientos extraordinarios, como nunca los hubo antes en ningún ser humano, ni los podrá haber después; que las cosas que este Niño diga cuando sea grande, aunque resulten desconcertantes o sorprendentes, pueden ser aceptadas con confianza; porque es Dios quien habla a través de Él.

El sol sale para todos

El evangelista enseña, así, que Dios quiere hablar con todos los hombres, y que para ello emplea el lenguaje que cada uno puede entender. A Herodes le habló a través de sus asesores. A los Maestros de la Ley, a través de la Biblia. Y a los Magos, a través de sus estudios astronómicos. Dios no rechaza a nadie. No excluye a nadie de la salvación. Ni siquiera a los Magos, que para la mentalidad judía de entonces eran extranjeros despreciados y que vivían en medio de su ignorancia y sus creencias supersticiosas. También a ellos les dirigió su Palabra, y de una manera en que pudieran entender.

Hoy en día, en que algunas categorías de personas (divorciados, matrimonios irregulares, alcohólicos, drogadictos, enfermos de sida, madres solteras, desvalidos), por uno u otro motivo no encuentran lugar en la Iglesia, y hasta son excluidas en nombre del mismo Dios, los Reyes Magos lejos de constituir una historia feliz y romántica para contar a los niños, representan la advertencia divina de que el Sol sale para todos; y que nadie debe quedar afuera de la salvación de Dios.

(Cf. Ariel Álvarez Valdés. Enigmas de la Biblia, n°5. 49-57. Editorial San Pablo. 2002.)

2. TEXTOS

1ª LECTURA: ISAÍAS 60, 1-6

*¡Levántate, brilla, Jerusalén, que llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti!
Mira: las tinieblas cubren la tierra, y la oscuridad los pueblos, pero sobre ti amanecerá el Señor, su gloria aparecerá sobre ti. Y caminarán los pueblos a tu luz, los reyes al resplandor de tu aurora. Levanta la vista en torno, mira: todos éstos se han reunido, vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos.*

Entonces lo verás, radiante de alegría; tu corazón se asombrará, se ensanchará, cuando vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos, de dromedarios de Madián y de Efé. Vienen todos de Saba, trayendo incienso y oro, y proclamando las alabanzas del Señor.

La lectura del profeta Isaías es un oráculo de consuelo para **Jerusalén**, la ciudad tantas veces asediada, tomada y destruida. Aquí, y en otros lugares del mismo libro, aparece representada como **una mujer, madre y esposa, a quien se anuncia el regreso de sus hijos** dispersos y el homenaje de los pueblos extranjeros.

SALMO RESPONSORIAL: SAL 71

R. / Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra.

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud. R.

Que en sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte la luna;
que domine de mar a mar,
del Gran Río al confín de la tierra. R.

Que los reyes de Tarsis y de las islas le paguen tributo.

Que los reyes de Saba y de Arabia le ofrezcan sus dones; que se postren ante él todos los reyes,
y que todos los pueblos le sirvan. R.

Él librára al pobre que clamaba,
al afligido que no tenía protector;
él se apiadará del pobre y del indigente,
y salvará la vida de los pobres. R.

2ª LECTURA: EFESIOS 3, 2-3A. 5-6

Hermanos: Habéis oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que se me ha dado en favor vuestro.

Ya que se me dio a conocer por revelación el misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, como ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa en Jesucristo, por el Evangelio.

En la carta a los Efesios también se habla de Epifanía, **de manifestación y revelación de cosas ocultas**. Es el final de todo particularismo y discriminación, de toda exclusión o segregación. **"Gentiles" somos todos** los pueblos de la tierra que no estamos étnicamente vinculados con el judaísmo.

Que ya no existe razón alguna para **despreciar a nadie**, ni por su raza, ni por su lengua, ni por su religión, ni por su particular cultura, ni por su condición social, ni por ninguna razón. **Dios nos considera a todos iguales** y nos ama por igual pero más a aquellos que nos empeñamos en excluir.

EVANGELIO: MATEO 2, 1-12

El relato, nos indica U. Luz, se divide en dos partes: el encuentro con el **"falso" rey** de los judíos, Herodes (v.3-9), y el encuentro con el **"verdadero" niño rey en Belén** (v. 9b-12). Y recoge también las dos actitudes que luego se repetirán a lo largo de todo el evangelio: su pueblo rechaza a Jesús, pero los magos de oriente, que son paganos, le adoran. La acogida de los magos anuncia **la apertura del evangelio** a los paganos y su entrada en la comunidad cristiana

2, 1-3. Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes. En esto, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén preguntando:

-¿Dónde está ese rey de los judíos que ha nacido? Porque hemos visto salir su estrella y venimos a rendirle homenaje. Al enterarse el rey Herodes se sobresaltó, y con él Jerusalén entera.

Herodes el Grande, conocido por su habilidad política, su crueldad y su despotismo No era judío de raza, sino de padre idumeo y, por tanto, no podía ser considerado rey legítimo de Israel.

Los **magos** no eran reyes, ni funcionarios de ningún gobierno; eran científicos, lo que hoy llamaríamos *intelectuales*. Se dedicaban a estudiar las estrellas, en donde los hombres siempre han intentado leer la historia por adelantado. Según la creencia popular, el nacimiento de un personaje importante iba unido a la aparición de una nueva estrella.

El **itinerario que siguen** los magos refleja el proceso que siguieron los paganos para encontrar a Jesús: al descubrir **los signos** (la estrella) se ponen decididamente en camino y preguntan a los judíos que conocen las Escrituras y finalmente encuentran a Jesús y lo adoran. Posiblemente muchos de **la comunidad de Mateo descubrirán** en este relato la historia de su propio camino hacia Jesús

4-6. Convocó a todos los sumos sacerdotes y letrados del pueblo, y les pidió información sobre dónde tenía que nacer el Mesías.

Ellos le contestaron:

-En Belén de Judea, así lo escribió el profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres ni mucho menos la última de las ciudades de Judá: pues de ti saldrá un jefe que será pastor de mi pueblo, Israel (Miq 5,1).

Herodes convoca a los miembros del Consejo, excepto a los «senadores», cuyo papel era meramente político. El tema que se propone tratar es religioso.

«**Letrados**», designa a los «hombres de letras» o «de ciencia», a los expertos en la Ley, teólogos y, sobre todo, juristas. Sus decisiones en materia de legislación religiosa o ritual eran decisivas.

El texto profético citado por Mateo combina con Miq 5,2 con 2 Sm 5,2; este último pasaje es estrictamente mesiánico, pues trata de **la unción de David como rey de Israel**. El niño es, por tanto, el Mesías de la casa de David. «Rendir homenaje» se expresaba en forma de inclinación o de prostración.

7-8. Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran cuándo había aparecido la estrella; luego los mandó a Belén encargándoles:

-Averiguad exactamente qué hay de ese niño y, cuando lo encontréis, avisadme para ir yo también a rendirle homenaje.

Herodes convoca a los magos en secreto, no quiere que sus planes sean conocidos. El evangelista lo caracteriza por su hipocresía: pretende tener el propósito de prestar homenaje al nuevo rey, cuando en realidad se propone matarlo. Los jefes del pueblo, en cambio, no manifiestan reacción alguna.

En el breve v.8, comenta Bonnard, queda ilustrada admirablemente esta mezcla de **terrores, de furores y de mentiras** que caracterizaban, según Josefo, los últimos años de Herodes.

9-12. Con este encargo del rey, se pusieron en camino; de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta pararse encima de donde estaba el niño. Ver la estrella les dio muchísima alegría. Al entrar en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas le rindieron homenaje; luego abrieron sus cofres y como regalos le ofrecieron oro, incienso y mirra. Avisados en sueños de que no volvieran a Herodes, se marcharon a su tierra por otro camino.

La «estrella» alude a Nm 24,17: «*surgirá un astro de Jacob y se levantará un hombre de Israel*» **La estrella es figura de la persona misma del rey nacido** y los guía al lugar donde éste se encuentra. En Jerusalén, donde ni el pueblo ni los dirigentes esperan al liberador, no es visible. Vuelve a aparecer a los magos cuando se alejan de la capital. «**En la casa**» ven al niño con su madre. Ausencia de José. En Israel, el rey y su madre constituían la pareja real. **La escena subraya la realeza del niño.**

No es necesario armonizar esta casa con el establo de Lucas. Mateo no hace mención de José, pero José reaparecerá con vigor en el relato siguiente.

El homenaje se manifiesta con una prostración y dones que expresan sumisión y alianza. Dios vela por su Mesías, impidiendo que Herodes sepa dónde está el niño. Los Padres de la Iglesia y Lutero han visto en estas ofrendas los símbolos de **la realeza** (el oro), de **la divinidad** (el incienso) y de **la sepultura** próxima de Jesús (la mirra).

3. PREGUNTAS...

Unos magos de Oriente se presentaron en Belén.

Hoy, en esta fiesta de Reyes que cierra la celebración navideña, recordamos otro aspecto importante del gesto de Dios encarnado. **El Señor viene a salvar a todos los hombres.**

La dimensión universal es algo esencial en la vida de un creyente. La experiencia de tener a Dios como Padre es una llamada a la fraternidad universal con todos los hombres.

Vivimos nuestra fe con horizonte estrecho.

Nuestro amor no es universal, sin fronteras, amplio, capaz de entender a todos los hombres y buscar la justicia y el bien para todos los pueblos.

Vivimos encerrados cada uno en nuestras propias adhesiones y grupos. Incluso de espaldas a otros grupos cristianos. Sin sufrir demasiado por las rupturas que se dan en nuestra propia Iglesia.

Hemos visto salir su estrella...

No deja de ser conmovedor pensar en aquel viejo escritor cristiano que, al elaborar el relato midráshico de los Magos, los imaginó en **medio de la noche**, siguiendo la pequeña luz de una estrella. La narración respira la convicción profunda de los primeros creyentes después de la resurrección. En Jesús se han cumplido las palabras del profeta Isaías: **«El pueblo que caminaba en tinieblas ha visto una luz grande.** Habitaban en una tierra de sombras, y una luz ha brillado ante sus ojos» (Isaías 9, 1).

No es extraño que se nos diga que «ser hombre es muchas veces una experiencia de frustración» (Faus). Pero no es ésa toda la verdad. A pesar de todos los fracasos y frustraciones, el hombre vuelve a recomponerse, vuelve a esperar, vuelve a ponerse en marcha en dirección a algo. Hay en el hombre algo que le llama una y otra vez a la vida y a la esperanza. Hay siempre una estrella que vuelve a encenderse. Para los creyentes esa estrella conduce siempre a Cristo.

Los magos no conocieron caminos trillados ni rutas señalizadas, pero se mantuvieron a flote y llegaron a buen puerto. Y si pudieron sobrevivir, fue porque no desfallecieron ni se abandonaron. **La pérdida del ánimo es la herida por donde sangra el alma.**

El naufragio en el itinerario religioso se produce cuando se da por perdida **la búsqueda**, cuando nos abandonamos **la confianza**, cuando no aprendemos a interpretar las **propias señales** que te indican tus propios límites, cuando no superamos nuestro **narcisismo** y nuestra estructura existencial **posesiva**.

Al entrar en la casa, vieron al niño con María...

Los Magos lo buscaron en palacio, pero lo encontraron en la cueva. Lo persiguieron por el salón de Herodes, y El se les mostró **en la periferia**, como tanto

repite **el Papa Francisco**. Lo frágil se convierte en revelación de Dios. Lo que buscamos en la grandeza (mansiones, coches, cuentas corrientes abultadas, ropas de diseño) lo encontramos en la sencillez.

Y en la cueva encontraron a un Dios hecho carne. El privilegio de abrazar al niño se reserva en la tradición cristiana a los Magos, no a los pastores que le adoraron y bailaron. Llegar después de tan largo camino merecía una caricia, un contacto; la mano que acaricia es proveedora de ternura. Algo particular sucede en aquel encuentro que consagra el derecho a la ternura. **No sólo hubo mirada sino tacto; no sólo hubo adoración, sino caricia.** La ternura es el auténtico punto de encuentro entre el que busca y el encontrado.

Abrirnos a la dinámica de la ternura parece ser el testamento de los Magos y es hoy el gran advenimiento de nuestra época. **Somos tiernos** cuando abandonamos la arrogancia de la certeza, y nos sentimos afectados por el otro. **Somos tiernos** cuando nos abrimos al lenguaje de la sensibilidad, captando en nuestras vísceras el gozo o el dolor del otro. **Somos tiernos** cuando reconocemos nuestros límites y entendemos que la fuerza nace del compartir con los demás el alimento afectivo. **Somos tiernos** cuando fomentamos el crecimiento de la diferencia sin intentar aplastar aquello que nos contrasta.

.. y cayendo de rodillas le rindieron homenaje

En su aparente ingenuidad, este relato nos plantea **preguntas decisivas**: ¿ante quién nos arrodillamos nosotros?, ¿cómo se llama el «dios» que adoramos en el fondo de nuestro ser? Nos decimos cristianos, pero ¿vivimos adorando al Niño de Belén?, ¿ponemos a sus pies nuestras riquezas y nuestro bienestar?, ¿estamos dispuestos a escuchar su llamada a entrar en el reino de Dios y su justicia? **En nuestras vidas siempre hay alguna estrella que nos guía hacia Belén.**

A veces somos incapaces de adorar la inmensidad y el misterio insondable de Dios. Solo buscamos a un "Dios útil". Dios queda convertido en un "artículo de consumo" del que disponer según nuestras conveniencias e intereses. Pero Dios es otra cosa. **Dios es Amor infinito, encarnado en nuestra propia existencia.** Y, ante ese Dios, lo primero es la adoración, el júbilo, la acción de gracias.

Nuestra dificultad para adorar proviene de raíces diversas. Quien vive aturrido interiormente por toda clase de ruidos y zarandeado por mil impresiones pasajeras, sin detenerse nunca ante lo esencial, difícilmente encontrará "el rostro adorable" de Dios.

(Me he servido de **José A. Pagola**: El Camino abierto por Jesús 1, 23-25 y **J. García Roca**: Los Magos: fulgores, incertidumbres... SAL TERRAE, 1996, nº 11)

- **¿Qué me enseñan los Magos?**
- **¿Qué llamadas para el compromiso cercano?**

Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
<http://www.escuchadelapalabra.com/>